

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse a:

EL OPRIMIDO

Calle Corrientes 2039

BUENOS AIRES

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SE PUBLICA

por suscripción voluntaria

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

✦ ✦ Con un Suplemento Literario de "LA QUESTIONE SOCIALE" ✦ ✦

A los Compañeros

Por razones de economía en primer lugar, y por hacer más amena a la par que importante la publicación que gustosos ofrecemos a los lectores en bien de la propaganda en general, la revista *La Question Sociale*, desde hoy se publicará como suplemento de EL OPRIMIDO; haciéndolo de modo que recortada quede del mismo tamaño que antes, á fin de que los que tienen el gusto de coleccionarla puedan continuar haciéndolo como siempre.

Nos hemos propuesto que EL OPRIMIDO salga con puntualidad quincenalmente, por creerlo necesario para dar más impulso á la propaganda; y, por lo tanto, esperamos el concurso de todos los compañeros, no dudando, que nos ayudarán á hacer práctica nuestra iniciativa remitiéndonos durante la quincena la cantidad que sus fuerzas le permita.

Además, advertimos á todos los que reciben el periódico que contesten á nuestra dirección haciéndolo constar que efectivamente llega á sus manos, advirtiéndolo al que no lo haga que no se le mandarán más números pues será señal de que no los recibe ó bien de que no desea recibirlos.

La escasez de recursos nos obliga á tomar esta decisiva resolución; así que quedan advertidos todos los compañeros.

EL OPRIMIDO.

Aunque nuestro estimado amigo Juan Creaghe, continuando formando parte activa en la Redacción del periódico, y sigue como antes prestándole su valioso apoyo, hemos resuelto poner la dirección en Buenos Aires, en donde el periódico se imprime, para facilitar el trabajo de administración.

Así, pues, toda correspondencia referente á *El Oprimido* y al *Suplemento Literario*, debe ser dirigida desde el presente á la dirección siguiente:

EL OPRIMIDO

Calle Corrientes 2039

Buenos Aires

LAS HUELGAS

No ha mucho tiempo, el gobernador del Estado de Pensylvania publicaba los resultados de las huelgas acaecidas en el Estado que gobierna, para deducir que las huelgas eran contraproducentes. Según él, en 1894, sólo en tres casos dieron el resultado apetecido, y eso temporalmente, triunfando en todos los demás los patronos. La estadística á que nos referimos, plagada de errores en lo que respecta á las pérdidas y á las ganancias que á obreros y á capitalistas reportan las huelgas, ha dado lugar á que la prensa burguesa se esfuerce en demostrar, no ya la inutilidad, sino lo perjudiciales que las huelgas resultan.

Ociosa labor. Las huelgas no por eso amenguarán. El raciocinio las rechaza, mas la actual organización social las determina de modo fatal. Es un 'inacabable tejer y destejer á que estamos condenados en tanto no cambiemos por completo el régimen á la razón existente. Es la única arma eficaz que el obrero puede oponer á la avaricia del capitalista.

Los industriales no consideran, ni pueden considerar, al obrero más que como un objeto del cual no pueden prescindir; pero del que deben extraer el mayor jugo posible con el menor gasto. No es su semejante; sino su servidor. A esto les obliga el afán de aumentar su fortuna. El trabajador, si quiere elevarse á la condición de hombre, si quiere dejar de ser objeto utilizable, siervo de los señores, debe, en contraposición al interés del industrial, tratar de dar el menor trabajo por la mayor retribución posible. El uno tiende á esclavizar, el otro á manumitirse. Son fuerzas antagónicas. Entrambos la paz es sólo una tregua que se conceden para mejor pertrecharse.

Por eso, por muchos datos estadísticos que presenten por su parte los burgueses y sus corifeos, por muy clara y lógicamente que argumenten los socialistas, las huelgas, en vez de decrecer, aumentarán. ¿Qué le importa al obrero que le rebajen uno ó dos pesos semanales de su sueldo, las cifras reunidas por un estadístico cualquiera para probarle que el capitalista pierde sólo un 10 ojo, en tanto él pierde un 50 ojo en toda huelga? ¿Ni que mella harán en su cerebro las disquisiciones socialistas que le dicen que su lucha es estéril, pues, aun suponiendo que triunfe, al cabo de un cierto período de tiempo ha de estar en igual sino en peor estado que antes de la lucha? ¿Ni qué que se les explique la correlación que existe entre la producción y el consumo? Lo que él sabe, lo que ve, lo que palpa, es que desde el momento que se le descuenten dos pesos cada semana, se le añadirán más miserias á las muchísimas que tiene ya que soportar, y por esto protesta, se rebela, se declara en huelga con la esperanza de po-

ner coto á las demasías del insaciable explotador.

Combatir las huelgas es malgastar tiempo y esfuerzos que puede ser debidamente aprovechados. Nosotros preferimos impulsárlas, darlas nuestro apoyo, hacerlas revolucionarias. No precipitarlas sin tón ni són, ni dejarlas faltas de recursos, ni considerarlas fracasos porque mientras ha durado no se ha hecho un ramillete de cabezas de burgueses; pero alentar siempre la protesta, no negar jamás los recursos para que pueda ser eficaz y juzgarla á toda hora desapasionadamente, esta es nuestra misión. Si se quiere sacar algún provecho del pueblo en su propio beneficio, hay que empujarle, mas no arrastrarle.

Teníamos comprobado que toda huelga que dara su triunfo al capital acumulado en las arcas colectivas, acababa en segura derrota; desengañados estábamos de la posibilidad de constituir grandes y potentes organizaciones que por su propia fuerza nos condujeran á la victoria, y, últimamente, hemos visto fracasar movimientos de carácter verdaderamente revolucionario. Atestigüánlo las huelgas de Homestead, Chicago y Brooklyn. Aunque pequeña, la última de tabaqueros ocurrida en Nueva York, nos lo ha comprobado más claramente aun. En las anteriormente citadas, pudimos dar la culpa á los *leaders*, que en vez de impulsar, refrenaban; en esta última no aconteció esto, pues no hemos visto otra huelga mejor conducida y sin embargo, también fracasó. Es que se nos van cerrando todos los caminos.

A nuestro modo de ver, se debe esto á lo tirantísimas que se han puesto las relaciones entre el capital y el trabajo. Se lucha hoy para obtener un centavo más con tanto ardor y perseverancia como antes se luchaba para asegurarse un millón. Esto prueba que estamos ya muy cercanos á la final lucha. El día que los trabajadores tengan la prueba palmaria de que les cuesta tantos esfuerzos y tienen que arrostrar los mismos peligros para alcanzar un nimio aumento en su salario, como les costaría emanciparse de toda tutela y servidumbre, aquel día empezarán tal vez, para cerciorarse más de que, no es erróneo su cálculo, por pedir un simple aumento en el jornal ó una simple rebaja de horas en la jornada; pero acabarán por liquidar y manumitirse completamente.

Persistamos, pues, en nuestra táctica. No engañemos á los trabajadores asegurándoles que su mejora depende de reunir fondos bastantes para luchar contra el enemigo, ni les presentemos como cosa fácil la constitución de una potente organización donde cobijarnos todos y de la cual podamos valer para todas nuestras luchas, ni les ilusionemos, dándoles á entender que matando á unos cuantos burgueses alcanzarán sus propósitos, y si digámosles muy alto, sin temor de equivocarnos, que su mejora relativa, como su emancipación total, está en relación directa con la actividad que se desple-

gue, el entusiasmo que le impulse y la energía que emplee.

De este modo, toda lucha entre el capital y el trabajo, toda huelga, pequeña ó grande, salga triunfante ó derrotada, será de resultados excelentes porque enconará más los ánimos entre obreros y capitalistas, porque nos adiestraremos en la pelea y porque, al fin, nos hará comprender que el camino más corto y más despejado para llegar á la sociedad igualitaria por todos anhelada es el de la revolución social.

ELISEO RECLUS

y

LA MORAL ANARQUISTA

Hemos recibido un folleto titulado *La Anarquía*, reproducción de una conferencia dada por el compañero Reclus en una Logia Masónica, y que fué publicada en *Les Temps Nouveaux* en el año 1895.

Como hay tantos buenos compañeros que todavía, á nuestro parecer, tienen ideas confusas sobre la moral, creemos oportuno publicar la opinión de un compañero tan científico como es Reclus.

« Ya conocéis nuestro ideal. Entonces la primera cuestión que sigue es la siguiente: ¿ Este ideal es verdaderamente noble, y merece el sacrificio de los hombres de abnegación, los peligros terribles que traen consigo todas las revoluciones? ¿ La moral anarquista es pura? ¿ y en la sociedad libre, si llega á constituirse, será el hombre mejor que en una sociedad que descansa sobre el temor del poder ó de las leyes? »

Yo respondo con toda confianza, y espero que muy pronto vosotros responderéis conmigo: « Sí, la moral anarquista es aquello que corresponde mejor á la concepción moderna de la justicia y del bien. »

El fundamento de la moral antigua, como vosotros sabéis, no era otra cosa que el miedo, el « temblor », como dice la Biblia, y como dicen muchos preceptos que vosotros habéis aprendido en la juventud.

« El temor de Dios es el principio de la sabiduría »; aquel fué anteriormente el punto de partida de toda educación; la sociedad entera descansaba en el terror.

Los hombres no eran ciudadanos sino súbditos ó sujetos: las mujeres no eran más que sirvientas, y los hijos esclavos, sobre los cuales los padres tenían un resto del derecho antiguo de vida y muerte. Por todas y en todas las relaciones sociales se mostraba la dominación de una parte, y la sujeción de otra; hasta en nuestros días todavía, el principio mismo del Estado, y de todos los Estados parciales que los constituyen, es la jerarquía, es decir la arquía « santo », la autoridad « sagrada » — es el verdadero sentido de la palabra — y esta dominación sacro-santa importa toda una sucesión de clases superpuestas, de las cuales los más altos tienen todo el derecho á mandar, y los inferiores el deber de obedecer. La moral oficial consiste en agacharse delante el superior, y portarse con altivez para con el subordinado. Cada uno debe tener dos caras, como el dios Janus; dos sonrisas, una lisonjera, ansiosa, á veces servil; la otra soberbia y de una noble condescendencia. El principio de autoridad, — es así que se llama esta cosa — exige que el superior parezca tener siempre la razón, y que, en todo cambio de palabras, él diga siempre la última.

¶ Pero sobre todo es preciso que sus órdenes sean observadas siempre.

Así todo se simplifica; así no hay lugar para raciocinios, explicaciones, vacilaciones,

debates, ó escrúpulos. Los asuntos marchan solos entonces, sea como sea, bien ó mal. Y, cuando no hay amo presente para mandar, hay fórmulas hechas, órdenes, decretos, ó leyes promulgadas también por amos absolutos, ó por legisladores en varios grados. Estas fórmulas reemplazan las órdenes inmediatas, y se observan sin tener que averiguar si están conformes con la voz interior de la conciencia.

Entre los iguales, la tarea es más difícil, pero es más digna: Es preciso buscar ansiosamente la verdad, descubrir el deber personal, aprender á conocerse á sí mismo, hacer continuamente su propia educación, conducirse como uno que respeta los derechos y los intereses de los compañeros.

Solamente así se hace uno un sér realmente moral, ó nace en él el sentimiento de su responsabilidad. La moral no es una orden á la cual uno se somete, una palabra que se la repiten, una cosa completamente exterior al individuo. Se convierte en una parte de su sér, hasta un producto de la vida. Es así que comprendemos la moral, nosotros los anarquistas. ¿ No tenemos el derecho de compararla, con toda satisfacción, con aquella que nos han legado nuestros antecesores? »

LA IDEA ANÁRQUICA

De las ideas que se han dado á conocer durante el transcurso del presente siglo, la que más ha preocupado á la humanidad, la que ha sido objeto de más profundos estudios por parte de hombres eminentemente científicos, es, sin disputa, la idea anárquica.

Y se comprende. La idea anárquica no es una idea afiliada á la política ni en el charlatanismo parlamentario, sino basada en un sistema puramente económico; no es una idea que tienda á redimir del yugo opresor á una clase determinada, sino á la humanidad entera; no es una idea que, mediante el triunfo de ella, sean expulsados del poder sus antiguos poseedores para ocupar otros, sino que, mediante su planteamiento, se da al traste con este bicho revestido de autoridad, acabando, por consiguiente, con los opresores de la humanidad.

La idea anárquica no es una idea que se apoya en conclusiones falsas y artificiales, reñidas con la buena lógica, sino que se funda en reglas y datos científicos, no apartándose para nada de lo justo, de lo razonable, de lo natural.

Hé aquí precisamente por qué es rechazada por la clase dominante, y ridiculizada por sus asalariados escritores.

Teniendo por base la Anarquía la completa igualdad económica y libertad del individuo, y estando la actual sociedad dividida en explotados y explotadores, en oprimidos y opresores, nada tiene de extraño que estos últimos hagan esfuerzos sobrehumanos á fin de interceptar el paso á la Revolución que amenaza despojarles muy pronto de sus mal adquiridos privilegios. Pero sus esfuerzos serán inútiles, como inútiles han sido cuantos obstáculos se han opuesto á la natural marcha del Progreso.

**

Verdaderamente, la idea anárquica es una idea de trascendencia suma, puesto que está llamada á transformar por completo la sociedad actual, relegando á la historia el Estado, la Propiedad y la Religión.

Mas, acostumbrados á pensar con el cerebro de los demás, y á obrar según la voluntad de los otros, imposible, utópico, les parece á muchos que pueda haber armonía en

una sociedad sin gobierno y sin explotadores.

No habiendo capitalistas, nadie querrá trabajar, — dicen algunos. — No habiendo gobierno, ¿ quién castigará á los criminales? — arguyen otros. Y es que juzgan la sociedad del porvenir fijándose en la actual, sin tener en cuenta que ésta descansa sobre bases antinaturales é hipócritas, mientras que aquélla se ajustará exclusivamente á lo que tienen razón de ser.

Efectivamente. Numerosos son los que se hacen indiferentes al trabajo, y por cierto que de día en día van en aumento, lo cual es lógico y admisible dado el miserable estado á que está reducido el obrero. ¿ Puede actualmente tener amor al trabajo el proletario que, teniendo la cabeza despojada de rutinarias preocupaciones, ve claramente las infamias que se cometen á su alrededor? ¿ Cómo ha de tener el obrero amor al trabajo si éste es acaparado por el burgués explotador, no disfrutando aquél más que de una insignificante parte del fruto de sus fatigas, parte insuficiente para proporcionarse los alimentos que su físico exige? »

Pero en una sociedad anárquica, en la cual las dos denigrantes clases de explotados y explotadores han desaparecido para fundirse en una sola de productores y consumidores, en la cual cada individuo pueda dedicarse al trabajo que se amolde más á su organismo, sin burgués alguno que se lo acapare, disfrutando, por consiguiente, del producto de sus obras, ¿ es concebible el ocio, teniendo en cuenta además que el trabajo no tan sólo se hace necesario para producir los alimentos indispensables para la nutrición del hombre, sino que también para desarrollar sus fuerzas intelectuales y físicas? Además el trabajo se hará mucho más atractivo; en primer lugar, porque el productor no tendrá que encerrarse diez ó doce horas diarias en mal-sano local, donde se envenena la sangre con el pestilente humo que respira, sino que podrá ejecutar su iniciativa en salubres talleres destinados al efecto; y en segundo lugar, porque el progreso de la maquinaria, que tantos estragos causa actualmente á las clases productoras por tenerlo acaparado la burguesía, como estará mañana á disposición de todos, será un elemento poderosísimo para hacer el trabajo en vez de duro y penoso buenamente soportable é higiénico.

Y, como que, según ya he dicho, cada individuo podrá llevar á cabo su idea sin trabas de ningún género, el Progreso y la Ciencia adquirirán mayores vuelos, redundando todo ello en beneficio de la humanidad.

Por lo que respecta al crimen, ¿ acaso éste no es consecuencia de la miseria de los unos y la abundancia de los otros, ó bien de la falsa educación que el individuo recibe? Haced que desaparezcan las causas y desaparecerán los efectos, digan cuanto quieran los partidarios de determinada escuela criminalista.

El ser humano es comparable al ser vegetal. Si á una planta no se le proporciona el abono necesario para su desarrollo, si vive sus frutos serán raquíticos é inútiles; mas si á aquella planta se le presta el cultivo que su naturaleza exige, no hay duda de que sus frutos serán sabrosos. Por consiguiente, el crimen es consecuencia de la pésima organización social.

En una sociedad anárquica, en la cual, como ya he dejado sentado, todos los seres estarán en una misma igualdad de riqueza, produciendo cada cual según sus fuerzas y consumiendo cada cual según sus necesidades, recibiendo además todo individuo sana y fructífera instrucción, exenta de sofismas y amoldada á las leyes naturales, ¿ es concebible el crimen? No, á no ser que el delincuente sufra una enfermedad mental, y á un enfermo de tal naturaleza no se le cura encerrándolo

en una cárcel ó bien deportándolo á un presidio, sino mediante un tratamiento médico especial.

Ea, humanos que rechazais la Anarquía, la mayoría de vosotros desconociéndola por completo, estudiadla con atención y os convenceréis de que no trae consigo la destrucción de la humanidad, como decís algunos, sino su felicidad y bienestar.

TRIBUNA LIBRE

Sobre la Colonia Comunista Anárquica

No siéndonos posible dar cabida en este número á todos los escritos que hemos recibido sobre el proyecto de la formación de una *Colonia Comunista Anárquica* en la República Argentina, publicamos únicamente la siguiente carta del compañero Rojo, dejando las otras para los números sucesivos.

Compañeros de EL OPRIMIDO:

Tomo la iniciativa de dar mi opinión respecto al artículo titulado *Propaganda práctica* del número pasado.

Por mi parte me felicitaría de llegar á un ensayo que además de ser un medio de propaganda, sería hasta una escuela, y quizá llegaría á ser la purificación y convencimiento completo para muchos de nosotros, y yo el primero; y nos desprenderíamos de ese «algo» que siempre nos queda de los viejos moldes y de un ambiente corruptor. Por mucho que queramos evitarlo, seremos parte del engranaje de esa máquina tan desorganizada y peor dirigida como es la actual sociedad.

Lejos de esta sociedad hagamos otra; ¿que será pequeña? ¡no lo dudo! pero su progreso sería muy grande.

Faltan los medios; ¡todos son buenos! Ahora probemos la práctica. Pregunto á todos: ¿Sería conveniente formar una colonia? ¡A mi juicio sí!...

Daré una idea, salvo que otros la den mejor.

1º Conseguir un basto territorio capaz para nuestros fines, y que sea lejos de ser propiedad de nadie de esta sociedad; y si de todos nosotros.

2º Emitir todas las cantidades chicas ó grandes y según la voluntad, unas donadas, otras devueltas en caso de disolución de la Colonia, garantidas esas cantidades por la Colonia, pero sin interés.

3º Dar todo el crédito que se pueda á la Colonia para conseguir el material de que carezcamos, y para esto tenemos que vender y comprar á la sociedad vieja, mientras estamos en embrión; aunque esto esté fuera de las ideas.

4º Para esto tenemos que tener un fondo común en reserva, no para nosotros, y si para conseguir é ir consiguiendo las materias que no tengamos.

5º Una vez convencidos que nada precisemos de la sociedad vieja; como ser: máquinas, elementos materiales, herramientas, los medios de ciencia, etc., etc., exceptuando á aquellas materias que no las pudiéramos conseguir en la Colonia, como ser drogas, etc., tendríamos que comprarlas, y ese fondo es para esto. Entonces, después, no más cajas, no más ahorros y si muchos graneros y almacenes.

6º Útiles para empezar:

1 — La hacienda ó sea ganado.

2 — Fabricación é industria.

3 — Agricultura, floricultura y arboricultura.

4 — Ciencias y Artes; (después de las necesidades satisfechas). — En primer lugar la ciencia médica é instrucción técnica.

Hágase un grupo iniciador y empecemos. Además de la teoría, también es buena la práctica.

¡Manos á la obra, compañeros!

J. Rojo

Nos han escrito en pro del proyecto de la formación de una Colonia Comunista Anárquica, los siguientes compañeros: Francisco Serrano, Juan Costans, Domingo Barbita, Pedro Barbanti, José Gomez, de Buenos Aires; José Vidal y su compañera, de Navarro. Además un grupo de compañeros y compañeras de Junín apoya con entusiasmo el proyecto antedicho declarando estar dispuestos á formar parte de la Colonia anárquica tan pronto se constituya.

En el próximo número nosotros emitiremos nuestra opinión al respecto.

Hemos recibido una circular de los compañeros de nuestro muy querido colega *El Corsario*, de La Coruña, (España), por medio de la cual hace un llamamiento á los compañeros de América para que le presten su solidaridad, remitiéndole las cantidades que sea posible, á fin de que pueda salir airoso de ciertos compromisos que contrajo cuando estableció imprenta propia, que lo hizo por haberse negado los burgueses impresores de aquella ciudad á imprimir nuestro colega.

Dada la necesidad que hay, en los actuales momentos más que nunca, de que el simpático campeón de La Coruña siga publicándose, creemos que todos debemos hacer un esfuerzo encaminado á ello.

Su dirección es esa: Rastro, 7, La Coruña (España).

CASO IRRISORIO

De todos los derechos que la clase que hoy domina se ha apoderado, el de la propiedad individual es, ha sido y será siempre, hasta que desaparezca, atacados por unos y defendido por otros con más encarnizamiento, porque es el más monstruoso. De vez en cuando los acontecimientos vienen á probar la veracidad de esta aserción.

La sentencia absolutoria pronunciada hace poco por el juez del crimen á favor de un individuo por el triste é inhumano papel que jugó en el drama de Belgrano, que costó la vida á dos muchachos, dos hermanos, lo pone otra vez de actualidad.

Todos recuerdan los detalles de esa tremenda desgracia que conmovió á toda la sociedad y sumió en el llanto y en el luto á una familia.

Dos hermanos, de los cuales el mayor contaba apenas 11 años, se metieron en una canoa para jugar. Arrastrados por la corriente, desesperados, y creyéndose abandonados, cuando llegó la noche se tiraron al agua y perecieron ahogados.

No habían desaparecido aun de la vista de algunas personas que estaban en la orilla del río, cuando una de éstas, movida por un sentimiento de compasión y humanidad, pidió al dueño ó encargado de una canoa que se le prestase para socorrer á los desgraciados niños, pedido que fué rechazado por aquél.

Preso y enjuiciado, el juez que entendía en la causa acaba de fallarla absolviendo al acusado, basando su sentencia en varios considerandos, entre los cuales el siguiente, que

por la importancia que le da el juez aparece como el principal: «considerando que la canoa perdida al interesado no tenía remos» etc., etc.

Este y los demás considerandos faltan en absoluto de fundamento y de razón. La verdad «VERDADERA» es que el juez no podía condenar al acusado sin condenar al mismo tiempo el derecho de propiedad, que algunos califican pomposa y grotescamente de sagrado. Lo repito: todos los considerandos no son otra cosa que pretextos para absolver al acusado.

Hé aquí la prueba:

Nadie discutirá que se podía llegar hasta los niños y salvarlos sin remos, eso no era imposible para un marinero ni tampoco para uno que no lo es. La corriente que había llevado á la primera canoa también hubiera llevado la segunda.

¿Cuál es el hombre que en su niñez, careciendo de remos no ha manejado una embarcación con un palo, un pedazo de tabla, un tacho y hasta con un banco de la misma? Con esto se adelanta poco, pero se adelanta y se gobierna.

¡No había remos! Pero de un hachazo, de un golpe ó á patadas y puñetazos se arranca el banco de una canoa, suponiendo que esté clavado, para salvar la vida á dos seres humanos.

La opinión pública indignada contra el causante ó responsables de estas muertes, pidió su encarcelación y castigo. Y ahora cabe preguntar: — Qué ley entre las miles y miles hechas y deshechas por los legisladores, hubiese invocado el juez para condenar á un hombre que para defenderse hubiera hecho esta declaratoria tan egoísta como lógica: — La canoa es de mi propiedad; hago de ella lo que me parece, y nadie, bajo ningún pretexto, tiene el derecho de tocarla sin mi consentimiento. Con el pretexto de que la propiedad es inviolable, la ley condena á un hombre que roba un pan para no morir de hambre; y mi propiedad ¿es ó no es tan inviolable como el pan robado por el hambriento? —

Después de los hechos y razones expuestas, todas las personas imparciales, de recto y justo criterio y sin ideas preconcebidas, seguramente estarán conformes en afirmar:

— Sí; el derecho de propiedad es anti-natural é inhumano.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

República Argentina

Jamás se ha visto en este país agitarse las masas obreras para mejorar su triste situación como en el presente.

Todo el mundo se hace cruces de ello y nadie sale de su asombro, especialmente aquellos chupa-tintas que siempre salen con la cantinela de que en ese país no hay razón para fomentarse el movimiento socialista-revolucionario, cuyos individuos, por cierto, aprovechan la ocasión para *macanear* de lo lindo, pues entienden tanto ellos de sociología como yo de cantar misas.

La lucha de clases en esta República se ha declarado ya y el movimiento emancipador es una realidad. Hoy luchan los obreros para alcanzar una mezzuina mejora, es cierto; pero ese movimiento tiene una gran importancia, pues prepara el terreno para que en no lejano plazo el proletariado de este suelo americano, consciente ya, se prepare para la lucha decisiva que tiene que acabar con el actual régimen explotador y con la conquista de la emancipación completa de la humanidad en general.

La huelga de los tipógrafos ha llamado estos días vivamente la atención de todos. Verdad es que no ha dado los resultados apetecidos, sin duda por la falta de táctica indispensable en estos casos, pero eso no obstante, esa huelga ha dado ocasión para despertar la dormida conciencia de muchos y adiestrarlos en la lucha.

Inglaterra

Los compañeros deben tener noticias ya del congreso mal llamado «obrero» celebrado no ha mucho en Londres.

Como era de esperar, los pontífices del socialismo autoritario acordaron la expulsión de los delegados que no eran de la *olla* ó sean los que profesan ideas anarquistas.

No nos sorprende este arbitrario acuerdo ni tampoco nos disgusta.

No nos sorprende, porque ya en otras ocasiones los socialistas de estado han observado tal modo de proceder; y no nos disgusta, porque una vez más toda persona imparcial, dotada de un poco de sentido común, habrá tenido ocasión de convencerse de que el partido socialista llamado «obrero», no es más que un partido de hecho burgués, y todo su programa una farsa.

Si expulsan al que como ellos no opina, es porque temen que el contricante con la lógica revoque sus pretendidas doctrinas de emancipación general, corriendo el partido el riesgo de quedar sin electores que meten á sus prohombres, aunque sea de cabeza, en el Parlamento, alias «comedor nacional».

Quieren conservar quien les desplume el pavo, para luego ellos comérselo.

Suscripción Voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

Luisito 0.40, Andrés 0.50, Barbudo S. 0.20, Hortofilo 0.25, Un expropiador 0.50, Un farriista 0.50, A. Cerulli 1.00, F. Serrano 0.50, Uno que no está conforme con la sociedad de Socorro Mútuo 0.50, Massoletti 1.00, Sardegna Lorenzo 0.25, Cualquiera 0.20, S. L. 0.50, Una compañera 0.15, Juan Pelli 0.10, Un emigrado 0.50, Un anti-burgués 0.50, Oberdank 0.50, Cutillo 0.50, El 33 0.30, Un petizo 0.40, Un yesero 0.20, Miguel Triay 0.20, F. Bernasconi 0.20, Ras-Alula 0.50, Un zapatero descalzo 0.20, Un condecorado de la cruz de la miseria 0.50, Un cubano 0.20, Pengamin 0.50, Barbitta 0.50, Burgués gallego 2.00, Tasi 0.40, Un asino 0.50, Un belin 0.25, Un pintor 0.25, Ambrosini 0.50, Un anarquista 0.20, Cuanto mas antes 0.05, Destructor de naciones 0.50, Un bandido 0.20, G. I. 0.20, Luis D. 0.40, — Grupo «Los estivadores» Un gorro 0.30, El misile 0.50, El cobrador 0.20, El secretario 0.10, El gerente 0.20, Uno que le gusta 0.20, Otro que también 0.20, El errante 0.20, Total 1.90.

Un doctor de cal 0.50, N. Un anarquista 0.50, Un desesperado 0.20, Sottoponzio 0.20, Bergamasco 0.15, Domingo Martinez 0.20, José Denati 0.50, C. 0.05, Dattilo 0.20, Testa rotta 0.15, Un pintor 0.20, Juan Costans 0.15, Milanese in mare 0.20, Vaigorria 0.10, W. 0.20, Manuel Silva 0.20, D'Agostini Paolo 0.30, Antonio O. Petrarca 0.50, Un fabricante de Casillas 0.50, Penelastita 0.50, Andrés Lanfranconi 0.25, El nato 0.40, Ateo 0.40, Bigotudo 0.50, Un petizo 0.20, Santino 0.50, Hortofilo 0.50, Aldo 0.20, Y. R. 0.25, Un anti-burgués 0.50, Un compañero de Montevideo 0.20, Un anarquista Catalan 0.50, Antonio Zacolio 0.25, J. B. 0.45, El hijo de Caserio 1.00, Un carpintero explotado 0.50, F. Berri 0.20, Pietro Cesare 0.50, N. N. 0.05, Giovanni 0.10, Laufranco 0.10, Barattieri 0.10, Un aprendiz 0.50, M. Luis 0.25, Alberto Don Manoel 0.25, Tremendo 0.10, Jennois 0.50, Uno sin nombre 0.15, Hortofilo 0.70, Antonio Ciurlo 0.50, Antonio Suarez 0.50, P. Castillo 0.50, El bastardo estremeño 0.50, Emilio 0.50, F. Serrano 1.00, Piñero 0.50, Un parásito sin vergüenza 0.50, Uno que se marchó de España por no servir la patria 0.25, Grupo «Zapateros Oprimidos» 0.95, Grupo «Libre pensador» Un anti-burgués 1.00, Un esclavo 0.25, D. F. 0.25, Un muratore 0.25, Un senza scarpe 0.25, Un sin sombrero 0.40, Amor libre con una giovinetta di 90 anni 0.20, Un para... 0.20.

Por conducto de «La Revolución Social» — Grupo «La Luz» Un cañon 0.25, L. B. 0.25, El de siempre 0.10, Yo con mis tapas 0.10, M. A. 0.50, Un madrileño 0.25, M. D. 0.40, Un vigilante de la 28 0.25, Un rengu 0.25, Zapata 0.10, Total 2.45.

En la Penitenciaría — Un discípulo de Caco 0.30, Un aprendiz de Caco 0.15, Mueran los salvajes 0.10, Una víctima de Sosa 0.25, Un amigo de Caserio 0.30, Abajo Nogueira verdugo 0.10, Quisiera ver Nogueira sin bigotes 0.10, No hay civilización compatible con el hambre 0.40, Quisiera vor los burgueses arder fritos 0.20, Una víctima 0.20, Para demoler el baluarte de la burguesía explotadora no hay más remedio que brandir el puñal y la dinamita 0.15, Una tumba 0.05, Las injusticias sociales hacen poner la sangre negra á los obreros 0.20, A Dante 0.20, Un correntino que siempre trabajó y no tiene un centavo 0.20, Un admirador de Vaillant 0.10, Quisiera blandar cal con sangre burguesa 0.10, Una víctima del Dr. Carrasco 0.10, Un enemigo de los esbirros 0.50, Un cura anarquico 0.50, Un amigo de desvalijar á los infames burgueses 0.20, Biavas á los bastones 0.20, Juan sin patria 0.20,

Luego la huelga de los empleados en los talleres de las empresas ferroviarias ha venido á preocupar doblemente á la opinión pública. Esta vez la solidaridad ha sido puesta en práctica de un modo digno de ejemplo y del mayor aplauso.

La huelga se ha extendido de tal modo, que no tan sólo se han levantado los operarios de dichos talleres, sino que se han adherido al movimiento ininidad de obreros pertenecientes á otros ramos y de distintas localidades, llegando la huelga, en el Rosario, ha hacerse casi general.

En muchísimos talleres en los cuales estaban ocupadas además un buen número de mujeres,—pues aquí la explotación cruel de la mujer es también un hecho,—han secundado igualmente á sus compañeros con el mayor entusiasmo, habiendo celebrado ellas algunos meetings públicos, en donde dieron fehacientes pruebas de energía.

En el Rosario han tenido lugar serios encuentros con la policía, por haberse ésta extralimitado, atropellando sin motivo á los huelguistas, como lo ha declarado *La Prensa*, periódico burgués como nadie lo ignora.

Sea cual sea su resultado, es digno de tenerse en cuenta este movimiento que en esta República se ha desarrollado, y da una idea de la necesidad que hay de que nosotros, los anarquistas, hagamos causa común con los huelguistas, aunque esto nos obligue á enroscarnos en las sociedades de resistencia, pues ejerciendo en ellas nuestra influencia y con la táctica debida, no será más fácil empujar á la masa por las vías revolucionarias, que son las más prácticas para llegar á la meta de nuestras aspiraciones, ó sea conseguir que el proletariado se vea de una vez para siempre libre de las garras de la explotadora burguesía.

España

Sin haberse conseguido aún poner en claro quien fué el autor del atentado que se llevó á cabo en Barcelona hace algún tiempo, no por eso cesan las inhumanas persecuciones contra los individuos *sospechos* de profesar «ideas avanzadas», como dicen los de la *carga* (polizontes).

La opinión pública, por lo que leemos, ya principia á dudar de que tal atentado sea obra de algún anarquista, y más bien lo atribuye á planes jesuíticos. ¡Bien podría ser así! Pero por depronto, como la policía no da con el hilo de la cosa, cuántos compañeros inocentes de toda culpa, estarán sufriendo á estas horas tratamientos bárbaros, dignos de un sanguinario Torquemada, con el objeto de arrancarle falsas declaraciones...

El sistema no es nuevo, y ello lo pueden atestiguar un buen número de compañeros detenidos cuando las persecuciones á raíz del atentado en el teatro del Liceo, en Barcelona mismo, como también los detenidos anteriormente cuando los sucesos de Jerez.

**

Según parece, todas aquellas demostraciones de fogoso patriotismo del pueblo español que nos contaban los telegramas, han resultado *agua de borrajas*.

En diferentes localidades las madres, secundadas por una buena parte del pueblo, se han sublevado protestando de que el gobierno siga arrebatando del hogar materno á la juventud para enviarla á Cuba, á defender á costa de su vida, la propiedad de cuatro sanguijuelas que han dejado poco menos que escuálida la llamada «Perla de las Antillas».

El gobierno, para quitar la importancia á este movimiento, hace ver que él es debido á manejos de los insurrectos que radican en la península.

No hay tal. Si el pueblo se subleva es porque ha llegado á convencerse de que sea ó no Cuba de España, él nada ganará en ello, y, como siempre, continuará siendo tratado como objeto de mercancía, y por eso dice: — El que tenga intereses en Cuba, que vaya á defenderlos si cree que están en peligro; á nosotros los explotados, no nos importa un bledo tal contienda, pues sea cual sea su resultado nuestra suerte en nada va á mejorar.

En resumen, que el patriotismo ha sido de nuevo descalabrado.

Italia

En Roma, según telegramas, fueron arrestados estos últimos días algunos compañeros por haber hecho una manifestación á la memoria de Caserio, que el 16 del corriente hizo dos años que fué guillotinado en Lión.

Un expropiado 0.10, Un capo-curas M. R. 0.20, Ramón sin patria 0.10, Un jugador de naipes 0.10, Juan el lustrador 0.10, Estoy preso para dormir con una mujer 0.30, Un diablo verde 0.20, Dos compañeros que están con reclusión 1.10, Un lomarillo del Pabellón 5 0.20, Uno que desea degollar al Director 0.20, Juan Partiga 0.10, Fortunato víctima de la policía 0.10 Un anarquista convencido 0.05, Gloria y honor al inmortal Santo Caserio 0.50, Abajo la burguesía 0.20, C. Vampa 0.20, Muchos charlatanes y pocos anarquistas 0.10, Uno que está por tiempo indeterminado 0.05, Por no tener más 0.10, Total 8.70 Dividido entre el «Oprimido» y el «Avvenire» con 4.35 cada uno.

De Belgrano. — La religión es el mal 0.50, El rico es ladrón 0.50, El que sufre es anarquista 0.50, Me gusta la idea 0.30, Anarquista nuevo 0.50, No hay dios 0.20, Un noy 0.50, Viva Menelik 0.30, Total 3.30. Cuya suma vino repartida como sigue: «Oprimido» 1.00, «Avvenire» 1.00, Biblioteca de «La Questione Sociale» 1.30.

De San Juan. — E. B. 1.00, La Madrid. — Por conducto de «La Revolución Social» Grupo «La Chispa» 5.00.

De Rosario. — Grupo «Libertario» C. Tognetti 0.50, Dos hermanas Iyon y Zelinka 0.50, Movimiento continuo 0.50, L. C. 0.50, Z. D. 0.50, Dos Verdad 0.50, Perico Petate 0.50, Petate Perico 0.25, Juan R. 0.25, Total 4.00, Por conducto de «L'Avvenire» 0.10.

Grupo «Libertad» Nautilas 2.00, Una compañera 0.20, Una compañera que le gusta el amor libro 0.20, El puñal de Caserio 0.20, Un alma negra 0.20, Testa lechuza 0.10, Un padre de familia que le gusta la anarquía 0.15, Un cazador anarquista 0.20, Un anarquista sin patria 0.20, Un productor 0.30, Ravachol 0.20, Muera Crispi 0.20, Un andaluz 0.20, Una segunda piedra para Roca 0.20, Un perudo 0.20, Un hermano de Caserio 0.20, Un descamisado 0.25, Un anarquista Luis 0.30, Redavide 0.40, Total 5.90.

Ensenada. — Grupo «La abolición de la esclavitud» Las sobras de una caja de fosforos 1.00, Un herrero 0.30, Y. A. 0.40, Un pato criollo 0.20, Lo que quiero 0.05, Yo mismo 0.05, Cabeas 0.50, Lidia 0.50, Un herrero 0.20, Cabeas 0.20, G. M. 0.10, Cabeas 0.50, Total 4.00.

De Necochea. — Agustín del Rio 2.00, Marcelo P. Viñas 2.00, Julio Dastegui 2.00, Total 6.00.

De Chiloe. — José Vidal 0.50.

De Montevideo. — En una reunión del Recreo de los Positos 2.00.

De Ayacucho. — Uno que se llama P. M. 0.50.

De Luján. — L. C. 0.50, J. B. 0.50, Un esclavo 0.50.

De Zarate. — Santiago Nobus 1.00.

De Junín. — Guerra á las instituciones y paz con los hombres 0.50, Nadies se haga milico porqué se hace verdugo de toda la humanidad y de sí mismo 0.30, Las religiones no sirven nada más que para embrutecer; por lo tanto no la apoyemos I, Conforme con la propaganda práctica 0.40, Uno que quiere hacer una suscripción para hacer un monumento al hero Caserio en la plaza de Lyon 0.50, Un corazón noble 0.20, Un amigo del Corsario 0.25, Penci Masero 0.30, A. B. 0.50, Quién no ama el comunismo anárquico no se ama á sí mismo 0.50, La milicia es constituida de nuestros cuerpos y nuestros cuerpos carne de cañon 0.30, Una zorra 0.25, Total \$ 5.50.

Producto de la suscripción á favor de «La Questione Sociale» (1) \$ 27.43

Total general.... \$ 110.53

Coste del presente número, pesos 100.00

Gastos de expedición y administración .. 13.50

Impresión de 1000 listas de suscripción .. 7.00

Total gastos pesos 120.50

Deficit del presente número \$ 10.03

Deficit anterior \$ 201.24 -- Deficit actual \$ 211.27

(1) Esta cantidad pertenece á la lista de suscripción de «La Questione Sociale» que también, por falta de espacio, hem s tenido que retirar y que será publicada en el próximo número.

Por abundancia de material nos vemos obligados á aplazar hasta el próximo número la publicación de las listas de suscripción para los folletos de la Biblioteca de *La Questione Sociale*, y para la propaganda anarquista en Italia.

Suscripción voluntaria

á favor de la Familia Ragazzini y demás presos á consecuencia de la Reunión del Pasatiempo

Suma anterior \$ 34.50

Varios de Banfield, , 0.90

Un amante del Liceo , 0.20

Total.... \$ 35.60

Se halla en prensa el sexto folleto de la Biblioteca de *La Questione Sociale*, escrito en el idioma italiano, titulado:

Perché siamo anarchici?

Los pedidos á la Administración *Corrientes 2039*, Buenos Aires.